

EXAMEN
DE ANATOMÍA Y FISIOLÓGIA,

QUE PRESENTAN EN LA REAL UNIVERSIDAD

DE S. MÁRCOS DE LIMA,

Y CONSAGRAN

ALEXCMO. AYUNTAMIENTO

DE ESTA CAPITAL

LOS ALUMNOS DEL REAL ANFITEATRO:

| | | |
|---------------------------|--|--------------------|
| Br. D. Francisco Almagro. | | D. José Harve. |
| Br. D. José Galindo. | | D. Juan Contreras. |

PRESIDENTE

D. José Pezet, Bachiller en Medicina, Sostituto
en la Cátedra de Anatomía.

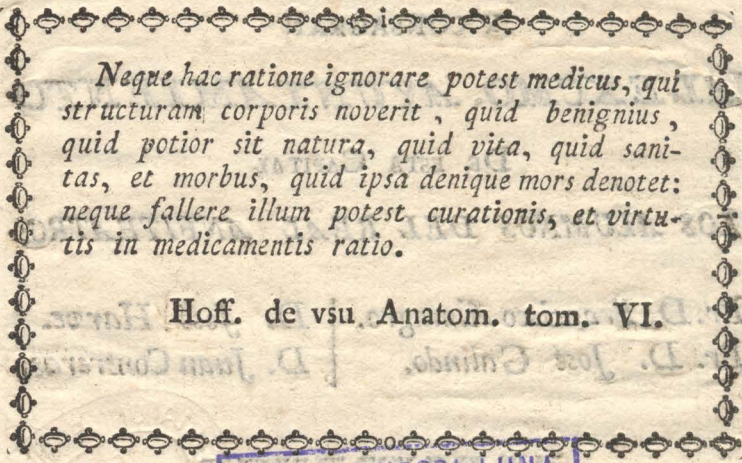
Lunes 8 de Junio de 1807.

En la Imprenta Real de los niños Huérfanos. Año
de 1807.

EXAMEN
DE ANATOMIA Y FISILOGIA

QUE SE HIZO EN LA REAL UNIVERSIDAD

DE S. MARCOS DE LIMA



*Neque hac ratione ignorare potest medicus, qui
structuram corporis noverit, quid benignius,
quid potior sit natura, quid vita, quid sani-
tas, et morbus, quid ipsa denique mors denotet:
neque fallere illum potest curationis, et virtu-
tis in medicamentis ratio.*

Hoff. de usu Anatom. tom. VI.

FELIX DENEGRI LUNA
BIBLIOTECA
MAR 19 1956

En la Imprenta Real de los Niños Huérfanos de Lima
de 1807

AL EXCMO. AYUNTAMIENTO

DE LA MUY NOBLE,

INSIGNE Y FIDELISIMA CIUDAD DE LIMA,

EXCMO. SEÑOR.



La alta decoro, y dignidad á que V. E. ha ascendido en este tiempo, hacen fixar sobre sí la vista de todo el Perú, complacido del esplendor que le rodea. Las demostraciones de amor, y fidelidad al Soberano son los timbres que deben ennoblecer los cuerpos, que llevan la voz, y representacion de sus pueblos: porque así se pone el exemplo á la vista de todos, crece, y se afianza con la imitacion la virtud, V. E. manifestando en estos tiempos de calamidad, y ruina una generosidad superior á sus fuerzas para servir á nuestro Monarca augusto, ofrece un modelo acabado de lealtad, y los titulos brillantes que lo han hecho acreedor á su real munificencia.

Si las ciencias, á quienes toca celebrar los nobles y elevados sentimientos de los ánimos, para hacerlos cundir por todas partes, se ocuparán sin duda algún dia en estos de V. E. : los que cultivamos la Anatomía, tenemos la obligacion de abrirles, y prepararles el camino á sus elogios.

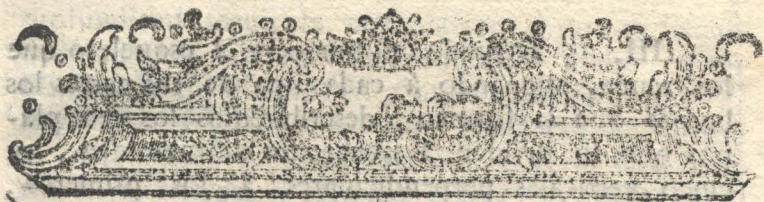
El Real Anfiteatro fundado por dos ilustres Virreyes * recibe su dotacion de los fondos de V. E. En ellos está la fuente de donde corre el riego, que ha hecho florecer los talentos de la multitud de jóvenes instruidos que sirven á la capital, y á muchas ciudades de esta América: y la medicina del Perú ha conseguido por este medio los adelantamientos, el gusto, y elegancia que acreditan las Tablas, y Disertaciones, que se han impreso para sus grados, y exámenes. Ni es la instruccion el único bien que ha recibido la juventud en este útil establecimiento, el zelo patriótico del Catedrático, ayudado de los auxilios que ministra V. E., ha podido hacer que fuese ménos infauso el influxo de la grande indigencia, que como un cierzo estéril seca los brotes de nuestros fértiles ingenios.

Penetrados pues de los sentimientos que inspiran estos beneficios, ofrecemos, y consagramos á V. E. este exercicio literario, parte de aquellos frutos preciosos que le son debidos, como testimonio de nuestra gratitud, y respeto.

EXCMO. SEÑOR.

José Pezer.

* Los Excelentísimos Señores, Caballero de Croix, y el Baylio Frey Don Francisco Gil, y Lemos. Mercaderes. Per. t. 5. pág. 126.



ANTROPOGRAFIA.

I. Expondremos qué se entienda por esta voz, y en qué se distinga de la Anatomía. Desenvuelto el sentido de la primera trazaremos el retrato del cuerpo humano, reduciendo todos los órganos que lo constituyen á siete sistemas, señalando á cada uno de ellos un centro del que reciben, y á donde envían irradiaciones.

PRIMER SISTEMA.

II. Comprehendemos en el primer sistema el huesoso ó fundamental, cuyo centro es la columna de la espina, y señalaremos las partes sólidas y fluidas que lo componen, las circunstancias de edad, sexò, país y costumbres que lo hacen predominar, y las funciones especiales que executa.

NOCIONES GENERALES.

III. Definido el hueso, y el esqueleto que los reúne, asignando á cada una de sus partes los huesos que la forman, describirémos los siete planos que lo dividen, á saber, dos horizontales, y cinco verticales perpendiculares á los primeros, para fixar datos constantes sobre la posicion, caras, y regiones. Darémos los seis puntos de vista que presenta el hueso en su exâmen: 1. su posicion: 2. su conformacion externa: 3. su estructura interna: 4. su formacion: 5. su conexion: 6. su uso: y dividiremos la posicion en absoluta, y relativa, arreglándonos á los siete planos descritos.

En la conformacion exterior de los huesos contemplarémos su magnitud, figura, color y partes externas. Las tres primeras circunstancias varían con arreglo á la edad, sexó, y especie de hueso, cuyas ideas fixarémos, extendiéndonos en lo respectivo á la figura, que se determinará segun ciertas atenciones, dividiendo por una de ellas todos los huesos en *simétricos entre sí*, y *simétricos en sí*.

IV. Contarémos entre las partes externas de los huesos su cuerpo, y regiones, sus eminencias y cavidades, y las substancias que exteriormente los visten ó los atan. A la parte en que aparece el primer punto de osificacion llamaremos cuerpo ó *diáfisis* del hueso, y regiones las porciones de su superficie distintas, y separadas unas de otras, quales son las caras, ángulos, y bordes. Darémos la distincion entre *apófisis*, y *epífisis*, y los nombres que ámbas tienen relativos á su figura, direccion, situacion, magnitud y uso. Distinguiremos las cavidades en articulares, y no articulares:

exponiendo en las primeras su nombre, figura, y profundidad segun la articulacion á que se hallan destinadas; y las segundas dedicadas á las partes blandas las dividiremos en *fosa, seno, escisura, tenura, sinuosidad, y gotiera*, que no atraviesan al hueso; y en *agugeros, propios, impropios, poro, hendidura, conducto, trompa, y laberinto*, que lo atraviesan. Entre las partes externas numeramos el *periostio*, los cartilagos, ligamentos, y las glándulas *sinoviales*, cuya estructura, disposicion, uso y particularidades expondremos.

V. Comprenderemos en la estructura interna de los huesos su espesor y densidad, su substancia, cavidades internas, membranas que las visten, vasos y humores. El espesor, y densidad varian segun la edad, sexo, y afecciones del hueso. Los huesos constan de tres substancias *compacta, esponjosa, y reticular*. El orden con que se hallan dispuestas, el modo de producirse, su naturaleza, y formacion, la direccion que toman las fibras que las componen en los diferentes huesos se consideraran con prolixidad en este punto interesante. Describiremos las cavidades internas de los huesos, la membrana, ó *periostio* interno que las viste, y los vasos que se reparten por ellos sin omitir su tejido, uso y mecanismo.

VI. La sangre, el xugo medular, y el suco huesoso con su origen, qualidades, y destino serán las circunstancias que trataremos en los humores de los huesos. Historiaremos la formacion de los tres estados mucoso, cartilaginoso, y óseo por que pasan sucesivamente todos los huesos, notando todas las particularidades que ocurren en esta her-

mosa materia, desde sus primeras apariencias hasta su perfecta osificación.

En la conexión de los huesos punto sobre el qual cada anatómico ha creído tener derecho para formarse, y para reformar la teórica de otros, substituyendo otra nueva, no admitiremos otro sistema que el que depende de las decisiones y distinciones, conformes al que existe en la naturaleza: así la osamenta de nuestro cuerpo se hace por superficies que se tocan, mediatamente, o inmediatamente, lo que constituye el *artron*, o *artrosis* de los griegos: ó su union por medio de una substancia ternillosa, ligamentosa, ó muscular, lo que constituye el *sinfisis* de los mismos: daremos la division y especie de una y otra segun su firmeza, ó libertad, claridad ú obscuridad del movimiento, direccion de este, número y profundidad de las cabezas, y cavidades que los ensamblan, y finalmente segun la clase de la substancia que los amarra.

VII. Ultimamente trataremos del uso de los huesos en general, y en particular del de las distintas partes que quedan incluidas en las circunstancias, que llevamos expuestas.

NOCIONES PARTICULARES.

VIII. Aplicando el plan anterior, al que agregaremos la circunstancia de nombre, y etimología á los huesos en particular, se explicará con método, menudencia y claridad aquel que se nos indicare en la distribucion que sigue.

LA CABEZA.

IX. El craneo en general, con los ocho

5.
huesos que lo componen: á saber, 2 *parietales*, 2 *temporales*, el *coronal*, el *occipital*, el *etmoides*, y el *esfenoides*. Los 15 huesos que componen la *mandíbula superior*: 2 *nasales*, 2 *ungüis*, 2 *palatinos*, 2 *conchas de Bertin*, 2 *pómulos*, 2 *cornetes*, 2 *maxilares*, y el *vómer*.

X. La *quixada inferior*, y los 32 dientes: 8 *incisivos*, 4 *caninos*, y 20 *molares*. El hueso *hioides*, y los 4 del oído, y los huesos *wormianos*.

EL TRONCO.

XI. El *espinazo* en general, y sus divisiones particulares en 7 *vértebras cervicales*, 12 *dorsales*, y 5 de los *lomos*. El *sacro*, y el *coccix*.

XII. El *ileo*, *isquio*, *pubis* que componen las *caderas*, y el *esternon*, y las 24 *costillas* que forman el *pecho*.

EXTREMIDADES SUPERIORES.

XIII. La *clavícula*, y *omóplato* que hacen el *hombro*. El *húmero*, ó hueso del *brazo*, y el *codo*, y *ráyo* del *antebrazo*.

XIV. El *cothloide*, *lunario*, *cuneiforme*, *pisiforme*, *trapecio*, *piramidal*, *hueso grande*, y *corvo* del *carpo*. Los 4 del *metacarpo*, y los 15 de los 3 *falanges* de los *dedos*.

EXTREMIDADES INFERIORES.

XV. El *femur*, ó hueso del *muslo*. La *tibia*, y *perone* de la *pierna*.

XVI. El *astrágalo*, *calcaneo*, *navicular*,

6.

cubo, y 3 *cuñas* del tarso. Los 5 del *metatarso*, y los 14 de los 3 falanges, y los huesos *sesamoides* de ambas extremidades.

XVII. Concluirémos con los caracteres del esqueleto del feto nacido en tiempo, del abortado ántes de tiempo, y los que distinguen el de la muger, del de el hombre.

PROBLEMAS.

XVIII. Dada la longitud total del cuerpo, determinar la de cada una de sus partes; y vice-versa conocida la longitud de una parte dar la del todo el cuerpo, y de las demas partes que lo componen.

XIX. La resolucion de estos problemas útiles, y curiosos depende de las relaciones proporcionales entre los miembros del cuerpo del hombre; fundado en ellas Pitágoras adivinó la estatura de Hércules, conocida la anchura de su pie. Nosotros evitando el por menor de ellas, apuntarémos las mas generales, sin que esto embarace á que se proponga qualquiera otro problema de medida, diverso de los dos que hemos insinuado. *a*

XX. La distancia que hay entre las extremidades de los dedos de en medio, teniendo los brazos extendidos iguala la longitud del cuerpo:

a En las Tablas anatómicas que para los Exámenes del año de 1796 propusimos los primeros alumnos del Real Anfiteatro, y baxo la presidencia de nuestro Catedrático el Dr. Uvanue dedicamos al Exmo. Sr. Frey Don Francisco Gil su fundador y Mecenas, hay un cálculo seguido sobre la comparacion de dos huesos parietales vistos por Ruysch, y Tarlin.

7.
se tendrá la misma longitud, siempre que se separen los pies quanto puedan estarlo, y se tome el espacio comprehendido entre los dos pulgares. La distancia del pubis á los talones, y la espesura del tronco hácia el pecho, ó el abdomen corresponden á la mitad de la longitud.

XXI. Dividiendo la longitud del cuerpo en seis partes iguales, y cada una de ellas en doce, de modo que toda la extension comprehenda setenta y dos divisiones, se tendrán las medidas siguientes. La latitud de la cabeza 8, su altura 10, la de la cara 8, la nariz 3. La longitud del brazo hasta el dedo de en medio 30, el antebrazo 10, la longitud de la mano 8, y su latitud 4. La latitud del *torax* 10, la longitud de las clavículas al *epigastrio* 8. El extremo inferior 38, la planta del pie 4 en latitud, y doce en longitud, *tarso* 3, *metatarso* 5, los dedos 4.

XXII. Determinaremos finalmente la línea facial de Camper, y deduciremos de ella varias investigaciones curiosas, en especial distinguir entre varios craneos la raza á que cada uno de ellos pertenece *b*.

b El Señor Biron de Humboldt creyó ser el primero que comunicaba al Perú las observaciones sobre las líneas faciales. Pero ya nos las habia hecho notar nuestro Catedrático, comparando entre sí las calaveras de las razas primordiales (*Observaciones sobre el Clima Secc. II § II y III*); y obsequió un cráneo de indio al Sr. de Humboldt para el Instituto Nacional de Paris, donde se seguian con empeño estas investigaciones.

SEGUNDO SISTEMA.**IDEAS GENERALES.**

I. EL músculo ó motor comprehende este segundo sistema; las irradiaciones mediatas que recibe por los vasos, y los nervios lo hacen centralizar en el craneo y en el pecho. Señalarémos las partes sólidas, y fluidas que lo componen; las circunstancias de edad, sexó y país que lo hacen predominar, y las funciones especiales que executa.

II. Recorrerémos los diversos planes miológicos, que los Anatomistas han tirado sobre el cuerpo humano: á saber el de Galeno tomado de sus maestros Pélope, Lico, y Oeliano que distribuyéron los músculos segun el cuchillo los presenta á la vista. El de Vesalio que los reparte, arreglándose á sus usos; el de Albino que rectifica los trabajos de Galeno; el de Vicq de Azyr, y Sabatier que dividieron el cuerpo en regiones, refiriendo á cada region los músculos que encerraba. Nosotros despues de exponer los defectos de estas diversas reparticiones, abrazarémos el de Vesalio adoptado por **W**inslow,

III. Definirémos el músculo, desenvolverémos su estructura y composicion, la varia direccion de sus fibras, y las denominaciones que toma segun ciertas circunstancias. Describirémos los fenómenos y mecanismo de su contraccion y dilatacion, haciéndolos depender de la eminente propiedad, que exclusivamente les pertenece, llamada irritabilidad; cuyas leyes, extension, grados de ener-

gía en los diversos órganos, y seres en quienes predomina, determinaremos, haciendo al mismo tiempo ver su total independencia de la sensibilidad.

IV. Explicaremos las varias hipótesis sobre la causa de sus movimientos, la aplicación del vete y sus tres especies, notando que los músculos pierden de sus fuerzas por el vete que figuran, por los ángulos de sus fibras tendinosas, y carnosas: por el paralelismo que guarda el músculo con el hueso sobre quien corre, y finalmente por la doble fuerza que emplea en la resistencia, y en el punto de su origen.

NOCIONES PARTICULARES.

V. Señalaremos en primer lugar los músculos que ocupan qualquier parte del cuerpo que se indique, aquellos con quienes comunican en todas direcciones, y los que se descubren primero, separados los tegumentos: y consideraremos la situación, origen, terminación, conexión y uso en qualquier músculo, cuya descripción se pida, arreglados al índice siguiente.

CABEZA.

VI. Occipitales 2, frontales 2.
 Externos de la oreja 3, internos 4.
 Párpado 2, ojo 6.
 Nariz 6.
 Labios 22.
 Quixada inferior 10.
 Híoides 10.
 Lengua 6.

10.

Paladar 10.

Campanilla 4.

Para la cabeza 20.

CUELLO.

VII. *Laringe* 20.

Faringe 24.

Movimientos del cuello 14.

VIII. TRONCO.

Inspiracion 22.

Espiracion 12.

Diafragma.

Lomos, y espalda 14.

Coccix 4.

Abdomen 10.

Pene 10.

Clytor 4.

Ano 3.

IX. EXTREMIDADES SUPERIORES.

Omóplato 6.

Brazo 9, *antebrazo* 6.

Muñeca 5.

Comunes à los dedos 3.

Propios de algunos dedos 11.

Lumbricales é interhuesosos 10.

X. INFERIORES.

Muslo 16.

Pierna 10.

Pie 8.

Comunes à los dedos 4.

Propios de algunos dedos 8.

Vermiculares é interhuesosos 11.

XI. *Nota.* Nuestro Catedrático en la Tabla publicada el año de 96, á la página 14 da la razón de la diferencia que se observa entre los anatomistas sobre el cómputo de los músculos; y hecho cargo de ella nuestro hábil prosector Don José Gavino, demuestra con su delicado escalpel en todas las preparaciones que sobre esta materia ocurren, los manojos carnosos que, reunidos por unos componen un solo músculo, y separados por otros, componen varios.

QUESTIONES.

XII. ¿Porqué la movilidad prevalece en el extremo superior, y la solidez en el inferior?

XIII. ¿Puede el hombre acelerar, retardar, ó suprimir los movimientos que no están sujetos á su voluntad; y extender este dominio al mismo corazon como lo hacia el Capitan Tovvnsend?

¿Puede á manera del viejo Monroy estar sujeto á imitar aun involuntariamente todos los movimientos por complicados, y extraños que sean de los individuos, que á su vista los executan?

XIV. Explicarémos los siguientes fenómenos, y resolverémos los problemas que incluyen: 1 la estacion, 2 el centro de gravedad de la posición, ya sobre ámbos pies, ó sobre uno, 3 que se entienda por base de sustentacion, las circunstancias en que esta base es firme, y ventajosa, los músculos que concurren á esta función, y la razón por qué no puede el hombre permanecer mucho tiempo en postura recta, 4 la marcha, y la carrera; el centro de gravedad en cada una de ellas, los medios de conseguir la permanencia de ese cen-

tro en direccion recta, para que las desviaciones que sufre en estas acciones no roben tiempo, y fatiguen al hombre, y la hermosa mecánica del salto, la curva parabólica que describe el cuerpo al emprenderlo, exponiendo las teorías que sobre él han publicado Borelli, Mayovv, y Bartéz.

TERCER SISTEMA.

I. EN este comprenderémos el visceral ó reparador, cuyo centro reside en el abdomen. Señalarémos las partes sólidas, y fluidas que lo componen, las circunstancias de edad, sexô y pais, que lo hacen predominar, y las funciones especiales que executa. El nombre de cavidad natural, deducido de las funciones que se desempeñan en ella adoptado por todos los tiempos, se nos permitirá abandonarlo por esta vez, y exponer un nuevo plan sobre la division de las funciones del animal, con una exposicion de los vicios de la antigua.

II. Dividirémos el abdomen en sus respectivas regiones y lados, señalando en cada una de ellas las entrañas que encierra, y las partes que componen sus paredes.

III. Expondrémos el nombre, la situacion, conexión, ataduras, substancia, y tejido, el humor, y uso de todas las vísceras que abraza este sistema, á saber: *El peritóneo, y redaño. Lengua, y demas órganos digestivos que hay en la boca.*

Faringe, esófago, y estómago.

Intestinos delgados, *duodeno, yeyuno, y íleon.*
 Intestinos gruesos, *ciego, colon, y recto.*
Mesenterio, hígado, vejiga de la hiel, bazo, y pancreas.
 Cápsulas, *atrabiliarias, y riñones: uréteres, y vejiga de la orina.*

QUESTIONES.

IV. ¿Qué estado adquieren el estómago, y órganos de la boca para excitar el hambre, y la sed?
 ¿Se olvidaría el animal del líquido, y de los alimentos, si careciera de estos estímulos?
 ¿Que preparación reciben los alimentos en la boca, y qual en el estómago?

V. ¿Después de convertidos en esta víscera en quilo, como pasan al torrente de la circulación?
 ¿Y si este paso se verifica solo por una clase de vasos, que lo conducen al corazón y pulmones?
 ¿ó si concurren á él tambien las venas mesentéricas para llevarlo al hígado; como lo hace creer la estructura?
 ¿Qué mecánica se emplea para dirigir al recto los residuos alimenticios?
 ¿Pasan los astrigentes á las segundas vias, ó solo obran en el estómago?
 ¿Nació el hombre para alimentarse de vegetales, y alimentos blandos como se ha creído, y practicado por algunos?
 ¿ó de carnes y sólidos como lo prueba la armadura de su boca?

VI. La cantidad de alimentos, y el tiempo de su detencion en el estómago son problemas difíciles de resolver; lo cierto es que el hombre no puede pasar mas allá de veinte y quatro horas sin necesidad de renovar la acción de comer, y aunque hay exemplares de largas abstinencias, es notable que estos recaygan en especial sobre mugeres;

y mucho mas notable, que nuestras bellas paisanas delicadas en su forma, y en su aseó toleren sin incomodidad, ni molestia grandes cantidades de alimento, con repetición, y entre cortos intervalos, mayormente quando en el suelo que habitamos, el hombre se expone, sino se ciñe á un régimen moderado,

QUARTO SISTEMA.

I. EN este sistema abrazamos el vascular ó calorífico, cuyo centro es el pecho. Determinaremos las partes sólidas y fluidas, que lo componen, las circunstancias de edad, sexo y país que lo hacen predominar, y las funciones especiales que executa. Distribuiremos el pecho con sus regiones y cavidades, señalando los órganos que encierra, y las partes que las forman.

II. De la *pleura, y mediastino.*

De la *laringe, traquiarteria, y pulmones.*

Del *pericardio, y corazon.*

III. De las arterias y venas en general: considerando su estructura, su curso, sus ramos, las señales que las distinguen, y las partes en que se distribuyen.

De la *arteria pulmonal.*

De la *aorta ascendente.*

De las *carótidas, y vertebrales.*

De las *subclavias y axilares.*

De la *aorta descendente, y sus ramos en el pecho.*

De la *celiaca, y sus reparticiones.*

De las *mesentéricas, emulgentes, y demás divisiones hasta la iliaca.*

De la *iliaca* interna, y externa.
De la *crural*, y su distribución en la extremidad inferior.

IV. De las venas en general;

De la *vena cava* descendente, y las que recibe en el pecho.

De las *yugulares*.

De las *subclavias*, *axilares*, y demas que vienen del brazo.

De la *vena cava* ascendente, y sus ramos.

De las *iliacas*.

De la *crurales*, y demas que vuelven de la pierna.

De la *vena porta*.

QUESTIONES.

V. ¿ Existe agua en el pericardio; y si existe qual es su origen y uso?

VI. ¿ El corazon se forma de una vez, ó gradualmente? ¿ y qual es el orden que observa este órgano en su formacion?

¿ Se explica bien el movimiento diastólico del corazon por la compresion que sufren los nervios cardiacos entre las aurículas; y el sistólico por la libertad con que pasan por ellos libremente los espíritus? ¿ ó se explicará mejor por un principio expansivo estimulante, que rodea á manera de una atmósfera cada globo sanguíneo, y que extiende su actividad á partes distantes, como lo cree un fisiologista del día? Supuesto el movimiento del corazon; qué influxo tiene en el curso de la sangre, y como, y por que medios continúa este fluido su giro por todo el sistema vascular?

VII. Las arterias y las venas son cónicas, ó cilíndricas? ¿ Y estas dos clases de vasos son un

canal continuo, ó al degenerar las primeras en las segundas se encuentra alguna substancia intermedia?

VIII. ¿Porqué los jóvenes están expuestos á las enfermedades agudas, y al esputo de sangre, y los viejos á las almorranas y demas males, que dependen de los desórdenes de las venas? ¿Porqué los jóvenes están acompañados de la plethora arterial, y los viejos de la venosa?

IX. ¿Se compone el ayre que se respira de 72 partes de azoote, 27 de oxígeno, y una de carbone? ¿Introducido este ayre en el pulmon del animal se hace allí una operacion semejante á la combustion? ¿Y esta parte de ayre absorbido es el origen del calor animal? ¿Porqué este calor es tanto mas abundante é intenso, quanto mayor es el sistema pulmonar y el de los vasos?

X. Porqué los animales que llaman de sangre fria tienen su sistema pulmonar al descubierto, y sin el aparato que llevan los de sangre caliente? ¿Qué proporcion debe guardar el corazon con las arterias, para que el calor y energía resplandezcan?

XI. Los cálculos sobre la fuerza que emplea el corazon; sobre la velocidad de la sangre; sobre el tiempo que gasta en circular por todo el cuerpo, y los pulmones; sobre los diámetros de las arterias, y venas entre sí, y de unas entre otras, como fundados en datos inconstantes, y elementos muy variables, á mas de no presentar iguales resultados, ninguno satisface el problema que se intentaba resolver; así nosotros sin tomar partido nos contentaremos con historiar los trabajos de Jurin, Keil, Martine y Sauvages.

QUINTO SISTEMA.

17.

I. EN este comprenderémos el nervioso ó sensitivo, cuyo centro está en el craneo. Expondrémos las partes sólidas, y fluidas que lo componen, las circunstancias de edad, sexò y país que lo hacen predominar, y las funciones especiales que executa. En la estructura del cerebro, y los nervios desenvolverémos los trabajos del Padre de la Torre, Procasca y Monró; y la decision del célebre Felix Fontana, que asegura componerse cada nervio de cilindros transparentes, llamados cilindros nérvéos primitivos. Expondrémos las varias doctrinas, que se han publicado sobre el uso de los ganglios, deteniéndonos en el triple uso que les atribuyen Meckel y Zinn, que despues han sido evidenciados por las investigaciones de Escarpa.

II. En la division de los nervios cerebrales recorrerémos desde Marino hasta Valverde, que admitiéron solo siete pares; desde este que rompió la valla, á pesar de las pretensiones de Plátero y VVilis, hasta el desgraciado Vicq de Azyr que contáron diez, y desde este último hasta Malacarne que se han numerado trece. El origen del nervio trisplánico, ó gran simpático de VVinslovv, lo hacemos derivar, despues de anunciar las disputas que se han movido, de los filetes nerviosos que salen de los ganglios situados al rededor del cuello, como lo persuaden las indagaciones de Fontana y de Girardi.

E

PARTICULARIDADES.

III. Division de la cabeza, y distribucion de las partes que contiene.

Del *pericraneo*, y del *celebro* en general.

De la *dura madre*, sus *senos* y *dilataciones*.

De la *pia madre*, y la *aracnoides*.

Del *celebro*, y sus particularidades.

Del *cerebelo*, y de la *medula oblongada*, y la *espinal*.

IV. En los nervios consideraremos las circunstancias anunciadas en la pág. 14 S. 3. Los *olfatorios*, los *ópticos*, y los *oculomusculares*.

Los *patéticos*, los *trigéminos*, y los *abductores* de los ojos.

Los *auditivos*, los *faciales*, y los *glossofaríngeos*.

Los *vagos*, los *espinales accesorios* de estos, y los *linguales medios*.

Los *suboccipitales*, y los 7 pares *cervicales*.

El nervio *diafragmático*, y el *intercostal*.

Los nervios *braquiales*.

Los doce pares *dorsales*, los cinco *lombares*, y los seis *sacros*.

El nervio *crural*, y el nervio *esciático*.

SENTIDOS.

V. Daremos la teórica de las sensaciones, y sentidos.

Del *cúrtis*, y demas *tegumentos*.

De la *lengua*.

De las *narices*.

De los *ojos*.

Del *oído*.

QUESTIONES.

VI. ¿Que se entienda por sensibilidad y sentimiento, que órganos gozan de la primera; y si ella está reservada á solo los nervios? La sensibilidad admite variaciones en las diferentes épocas de la vida, y estas haciendo al hombre mudar de estado en cada revolucion, y privándolo por consiguiente del goce de algunos objetos, ¿podemos decir que en cada una de ellas se muere? ¿Se pueden reducir todos los afectos del animal á dos expresiones elementares placer, y dolor?

VII. ¿Executan los nervios sus funciones por la tension en que se hallán á modo de cuerdas, ó por el fluido que los atraviesa? ¿concurren al ejercicio de otros fenómenos como del calor, en sentir de Haen y Blumembach; y á la nutricion, segun opinaba nuestra española Doña Oliva?

VIII. ¿Se explicará mejor en la doctrina de Hoffman el parálisis, que sobreviene en el lado opuesto al daño del cerebro, que por el cruzado de las fibras, desmentido por la diseccion?

IX. ¿Juzgarémos con Oelner y Soemmering que los infelices decapitados sufren una suma incalculable de tormentos, despues del momento fatal de la separacion de la cabeza? ¿ó pensarámos con el filántropo Cabanis, que todo cesa luego que la mano executora hace la lamentable division?

X. ¿Qué proporcion debe tener el cerebro con los nervios, para que el animal posea aptitudes intelectuales? ¿Se explicarán bien los fenómenos de las simpatías, porque las partes que simpatizan, reciben nervios de un tronco comun: ó por-

que reciben de distintos troncos, pero que nacen del cerebro baxo ángulos iguales: ó atribuiremos con VVhyt estos fenómenos al alma?

XI. ¿Por que principio tomado del mecanismo de las sensaciones se explicará no poderse dar idea de un bello universal? ¿Porqué el opio según Brovvn, obra excitando el sistema vascular, y abatiendo el nervioso?

SSEXTO SISTEMA.

I. **C**omprenderemos en este el sexual ó reproductor, cuya base se halla en la pelvis. Señalarémos las partes sólidas, y fluidas que lo componen, la circunstancias de edad, sexó, y país que lo hacen predominar, las funciones especiales que executa.

II. Prescindiendo de las diferencias sexuales que pertenecen á la especie humana, y que se refieren á la diversidad de estructura, y fenómenos de los siete sistemas que la componen, como tambien á la distribución de la aorta, desenvolvimiento de las fuerzas vitales, y otras; nosotros distinguiremos los sexós: 1 por los órganos de la generacion: 2 por las cosas que favorecen la generacion: 3 por las que están destinadas á conservar el producto de la concepcion.

III. Los órganos del sexó masculino se dividen en internos, y externos, ó mas bien, en aquellos que preparan la semilla, en los que la con-

servan, y los que la expelen fuera. Harémos una descripción circunstanciada de ellos. **IV.** Las partes genitales del sexo femenino abrazan la *matriz*, las *trompas* de Falopio, los *ovarios* que reciben, y retienen el licor fecundante; y las demas partes externas destinadas á admitirlo. Los pechos y la leche entran en aquellas destinadas á conservar el producto de la concepcion. **V.** Los fenómenos de ámbos sexos en el momento de la generacion, el estado sucesivo del útero desde este período hasta el parto, las diversas situaciones del feto, la descripción anatómica de este, de la *placenta*, *cordon umbilical*, y membranas que lo envuelven, como tambien la diferencia que existe en sus órganos respecto del adulto, precederán á la historia de las hipóteses sobre la generacion. En esta despues de exponer las ideas metafísicas, los principios mecánicos, la preexistencia del gérmen, la mezcla de las dos semillas, los animalculos, y huevos, convendrémos en que el misterio de la generacion está por conocerse.

VI. ¿Acaso se explicará mejor suponiendo una osucion del semen masculino por los absorbentes de la *vagina*, que conducido por todo el sistema se dirija al útero á hacer la fecundacion? La horripilacion que la sigue, al menos manifiesta algo de esta presuncion.

QUESTIONES.

VII. ¿Porqué el animal quanto mas calor y aptitud tiene para la generacion, lleva las partes

interiores de su sexó mas profundamente encerradas en el vientre?

VIII. ¿Difieren las partes genitales del hombre, y de la muger solo por la posicion, de modo que las interiores en el uno son semejantes, pero exteriores en el otro?

XI. ¿El feto desenvuelve solo en el útero, ó puede hacerlo en el ovario, ó trompas? ¿Se alimenta por la boca, ó por el ombligo? ¿reduciremos el feto á la clase de animales de sangre fria?

SEPTIMO SISTEMA.

I. **E**ste abraza el absorbente ó colector, cuyo centro está en las cavidades internas, y superficie exterior de todo el cuerpo, abocándose al canal torácico. Señalarémos las partes sólidas, y fluidas que lo componen, las circunstancias de edad, sexó, y pais que lo hacen predominar, y las funciones especiales que executa.

II. Historiarémos los progresos del descubrimiento de estos vasos desde el siglo XVI, en que Eustaquio descubrió por el año de 1583 el tronco principal de este sistema, llamado canal torácico; hasta Cruiskank, Sheldon y Mascagni, que dió en Siena una explicacion completa de todo el sistema. Desenvolverémos su estructura, las membranas que lo visten, las válvulas que se hallan en su interior, el diámetro del tronco, y de los ramos, y las dispartas de Cruiskank y Mascagni á cerca de su irritabilidad.

III. El origen, camino, ramificaciones, y terminacion se expondrán con fundados experimentos; y harémos ver contra Meckel, que su terminacion solo es en las venas subclavias, y yugulares.

IV. Darémos la descripcion, estructura, situacion, y variedades de las *glándulas conglobadas*, que son al sistema absorbente como, los *ganglios* á los nervios.

PARTICULARIDADES.

V. Dividiremos los absorbentes en profundos, y superficiales, y de ámbos trataremos segun el orden siguiente.

Absorbentes superficiales de las extremidades inferiores.

Profundos de las mismas, para concurrir ámbos en las *glándulas inguinales*.

VI. Absorbentes que dentro de la cavidad del vientre, y del pecho se introducen en el canal *torácico*.

De los que de las *inguinales* van al canal *torácico*.

De los de las partes continentales del abdomen.

De los de todas las vísceras, y órganos *genitales*.

Del canal *torácico*, y vasos *lácteos*.

De los que descargan en este, dentro de la cavidad del pecho.

De los que en el cuello descargan en el mismo.

VII. Absorbentes de los pulmones.

Absorbentes *mamarios*, *tínicos*, *cardíacos*, y *pericardíacos*.

Superficiales, y profundos de las extremidades superiores, que van á las *glándulas axilares*.

Los de la espalda, pecho, y dorso que van á las mismas, y los que de aquí terminan en las venas.

Superficiales, y profundos de la cabeza, y cuello.

QUESTIONES.

¿ Se desarrollan, y desenvuelven en razon inversa el sistema absorbente y vascular ?

¿ Desempeña el absorbente el importante destino de nutricion y reparacion ?

¿ Creerémos con Mascagni que las glándulas conglobadas sirven á moderar el curso del humor, que los absorbentes conducen, para que se haga una íntima mezcla, y se forme con perfeccion la linfa nutricia ?

¿ Se explica bien el fenómeno de la diabetes por la accion retrógrada de estos vasos ?

¿ Se entienden con claridad las metástasis, conocida su distribucion ?

¿ Se explica bien la consuncion en los viejos por la obliteracion de estos vasos ?

EXERCITAC. VESPERTINA.

*LA LIMPIEZA, Y ASEO EN LAS CIUDADES libran á sus habitantes de enfermedades muy graves, y despejan las facultades de su alma. **

EL augusto título de Médico que se apropiaban los reyes de Egipto, no recae tan dignamente sobre el individuo que prescribe auxilios para curar, quanto sobre aquel, que dicta medios para precaver. Precisado el hombre á enfermar, y morir en consecuencia de la organización, y leyes de que pende su vida, á la Medicina cede con frecuencia al furor de los males; pero la Higiene, reprimiendo sus causas obtiene por lo comun resultados victoriosos. Por esto los griegos le erigieron aras, y fuéron colocados en el número de los religiosos sus preceptos saludables.

La sabiduría de nuestros Vireyes, y Gober-

G

** Se imprime aquí el extracto de una Disertacion, que se publicará despues.*

Boerh. Instit. §. 3.

nadores no ha descuidado exigir su observancia en los tiempos pasados; *b* pero la indolencia, ó ignorancia del pueblo ha opuesto tales obstáculos, que los mejores reglamentos no han conseguido otro fruto, que resistir en los archivos al polvo, y la polilla. *c* Causa dolor que la capital del opulento Perú no haya recibido las mejoras, ni tomado el grado de cultura que hace felices los pueblos. Y es una desgracia no conocer los beneficios, sino despues que su caréncia ha producido una serie continuada de desastres, y una criminal indolencia esperar que el impulso parta siempre del centro, para que los puntos de la circunferencia se actúen, y electricen.

Pero ya la filosofía derrama en mayor abundancia su luz, y es mas enérgica la virtud que opera. Quando nuestros pósteros, y descendientes exercitando sus acciones con facilidad, constancia y placer, y desplegando sus talentos naturales con vivacidad, y fuerza repasen en la historia el antiguo semblante de su patria, bendecirán sin duda la mano activa, y benéfica del Exmo. SEÑOR DON JOSE FERNANDO ABASCAL que, secando los charcos y barrizales, y transportando fuera los cementerios, extingue la sentina de nuestras mas frecuentes, y perniciosas enfermedades, y despeja las facultades del alma.

b Mercur. Per. t. 1 y 7. Guia del Perú: Juzgado de Policia, &c.

c Observaciones sobre el clima pág. XI.

Las aguas estancadas, los pantanos, y cuerpos podridos emiten exhalaciones tan funestas, que en todos tiempos han cubierto la tierra de llanto, y dolor. Se pegan á los cuerpos, con especialidad, á los lienzos, y lanas; son conducidas á regiones distantes, conservan por espacio de tiempo su actividad, y virulencia; *d* y extienden su maligno influxo á distancias hasta ahora indeterminadas: *e* Sin entrar en la indagacion de su maléfica naturaleza, la historia, y nuestra experiencia nos enseñan que llenan de calamidades la vida humana, y la hacen terminar, produciendo, entre otras, las enfermedades siguientes. *f*

La lepra.

La peste.

Las disenterias, y epidemias destructoras de los exércitos.

Las fiebres de mala calidad.

Las convulsiones en los niños.

Lepra. Quando la Europa estaba cubierta de bosques, y pantanos, y desapareciendo el esplendor, y cultura del imperio romano, la mano rús-

d Por estos medios se cree haber pasado la peste en diferentes tiempos del Africa á la Europa.

e Poderé en su Medicina legal piensa que se extiende á quince pies la atmósfera contagiosa al rededor de su foco.

f Sobre el análisis de las aguas pantanosas, véase á Fourcroy Eleni, de Quim. t. 3. A Hallé sobre el *metastatismo de las leprinas, &c.*

tica del conquistador permitió sumergirse los pueblos en la inmundicia, se multiplicaron por todas partes los lazaretos. Pero luego que rayó una mejor policía, se taláron los bosques, secáron las balsas, y pantanos, para convertir estos lugares pestíferos en poblaciones limpias, huertos, y sembrados amenos, en especial por la mano laboriosa de los monges, la lepra se desterró casi enteramente de la Europa. Por las mismas causas aun subsiste en algunos puntos de la América, siendo por ellas frecuentes en otros las enfermédades cutáneas, que le son análogas. Y quando nuestro Maestro, y observador ha notado que las primaveras muy húmedas hacen brotar abundantemente la sarna en Lima; ¿ qual sino el expuesto puede ser su origen? g

Peste. Floreciente el Egipto en tiempo de sus antiguos reyes: ocupado su suelo con un increíble número de ciudades: limpios los cauces que debian dar curso á las aguas, que dexaba estancadas el Nilo en sus inundaciones: y rompiendo el arado por todas partes la tierra, que humedecia para convertirlas en heredades frondosísimas, la temible peste no afligió á sus moradores. Pero luego que el feroz Amron llevó allí el dominio, el desaseo, y abandono de los Mahometanos, la peste se ha hecho periódica, repitiendo anualmente. Los sabios que acompañaron en estos climas las huestes del Gran Napoleon observan, que luego que las tierras

húmedas y charcosas por la inundación del Nilo comienzan á podrirse, principia la peste durando hasta que, ó desecadas por el calor del sol cesan de corromper la atmósfera, ó creciendo de nuevo el Nilo, cubre de aguas frescas los pantanos, y matorrals podridos.

Disenterias. La grandeza, la magnificencia, los templos, los pórticos, los lugares públicos todo se reunia en Siracusa, para ser la ciudad mas bella de quantas fundáron los griegos. i Pero los lagos, y sitios pantanosos de Anapo, Plemmyrio, y Olimpia que estaban á sus inmediaciones, hicieron pagar muy caro á las naciones guerreras los deseos, que en diversos tiempos tuvieron de conquistarla. Nicias se presenta el primero al frente de una fuerte armada de atenienses, campa por el otoño en Anapo, y Plemmyrio, el calor de estío puebla la atmósfera de las exhalaciones venenosas de los pantanos. El ejército enferma, parece casi todo, salvándose un pequeño resto con solo retirarse de aquel sitio, lo que observado por Nicias exclamó: que el contagio, y no la guerra habia acabado con sus tropas. La consumada eloqüencia de Tucídides solo es adecuada para pintar la escena de horrores, que rodeáron á este general. No mas feliz Imilcon á la frente de ciento cincuenta, y tres mil cartagineses sienta sus reales en Olimpia.

H

h. The Naval Surgeon pág. 210.

z. Smith. Medical repository vol. II. n. IV.

Ufano, y poderoso provoca al combate, derribando quanto le rodea; pero Siracusa espera salvarse por sus pantanos. Desplegan estos su fatal veneno, la disenteria consume á los africanos. Imilcon huye de la imágen pavorosa de la muerte, abandonando enfermos, heridos, muertos, y ciento cincuenta mil carcasses. *k*

Quando en ocasion semejante, el ejército romano mandado por Marcelo solo presentaba funerales el dia, y la noche; y el dolor y los lamentos oprimian al soldado, hubiera tenido igual suerte á la de Nicias, é Imilcon, sino hubiese ganado con tiempo las Epípolas lugar eminente, seco, y retirado de los sitios cenagosos. *m* Causas semejantes han despoblado lugares enteros, y hacian en Lima muy freqüentes, y malignas las disenterias de Otoño, que han comenzado á menguar á proporcion que las calles con el empedrado, y limpieza tienen ménos charcos, y barrizales. *n*

Fiebres. Lastimada la pluma con la relacion de tantos males, producidos en gran parte por la ambicion humana, ansiaba reposar plácidamente sobre ideas mas halagüeñas. Pero se le representa un quadro no ménos funesto, y horroroso en las ciudades pacíficas, que en los campos de Marte. La fiebre amarilla, cuyos estragos hacen la materia de las indagaciones de los médicos de Europa, y Ea-

k Rollin Histor. antig. t. 2.

m Plutarc. in Marcel.

n Observacion, sobre el clim: CIX.

tados unidos presentan pruebas decisivas en Nueva-Yorck, Virginia, y Filadelfia de la influencia de los miasmas pantanosos en su produccion, violencia y duracion. o La que sufrió Nueva-Yorck el año de 95, reconoce segun Seamán, por parte central de la epidemia las situaciones favorables á la acumulacion del lodo, y estancacion de aguas podridas; y dice haber observado que fuéron enteramente assolados los barrios mas susceptibles de estas colecciones, y el pueblo pobre que carecia de recursos para trasladar su posicion, fué sacrificado á la indigencia, y los ricos se salvaron sin otra precaucion, que retirarse del foco del contagio.

Massachussets sufrió otra cruel epidemia en los años 93, 94, y 95 atribuida por Buell á las inundaciones del rio Housatonak. Los doctores Taylor y Hamsford atribuyen al mismo principio la que padeció Virginia el año de 95. Por manera, que informados los comisionados de salud del origen de estas plagas, emplean con actividad sus conatos en impedir las estancaciones del lodo, y destruir las aguas cenagosas. Pero ántes de la publicacion de estos hechos ya teníamos sabido por Hunter *p*, y por Lind, *q* que en Puerto-Real, Jamayca y las indias orientales las pestilencias son originadas de los principios, que hemos designado, confirmando con el hecho decisivo del suceso de

- p* Collection of Papers on the Subject of bilious fevers.
- q* Enfermedades del ejército en Jamayca.
- y* Ensayo sobre las enfermedades de los climas calientes.

Fuente-Augusta enunciado por Hunter, 7 y con los hechos referidos por Jacson y por Rush, la materia propuesta en la quèstion.

Las epidemias de intermitentes malignas han desolado muchos pueblos en el Perú, y han hecho estragos en la capital, proporcionados á las balsas, y lodazales que han emporcado sus calles.

Convulsiones. Si hay una nueva fuente de placeres en los niños tiernos delicados, como dice un Médico de aprecio, tambien habrá una fuente inagotable de dolores, quando la hoz inexòrable de la muerte siegue estos pequeños retoños, delicias de la ternura de sus padres, y consuelo en su cansada ancianidad. Las horribles convulsiones nos privan de estos consolantes recursos, arrebatándonos la mayor parte de nuestras predilectas reproducciones. Lima debe llorar estas pérdidas, y envidiar la suerte de los moradores de los altos picos de la sierra, en donde libres de las humedades los niños no experimentan esta triste y fatal enfermedad. No hay punto de habitacion en el globo, que no tenga sus ventajas sobre los de los otros habitantes; los paises húmedos calientes tienen que sufrir el desconsuelo de ver sucumbir á esta dolencia los amables individuos, que andan en la aurora de su vida, mientras que los que nacen en medio de las

Fort-Augusta fué muy halagüeno, y saludable hasta el año de 1783, en que una inundacion marítima lo rodeò de lagos y pantanos, á los quales se siguiéron enfermedades febriles muy freqüentes.

nieves son respetados de sus ataques. Demos en nombre de los que viven en Cayena las gracias á Bayon, por haber atinado con el origen de los desastres que allí se padecian, y fijemos la atencion en el hecho que se expone en las *Observaciones sobre el clima de Lima*, para confirmarnos que mientras existan focos de humedades, las convulsiones permanecerán, á pesar de haberlas disminuido en Lima el uso de las carnes, como opina el mismo observador, si los cuidados, y el aseó no vienen en su auxilio.

Quando los médicos de las naciones cultas se glorían de perfeccionar la medicina política con las observaciones topográficas, la capital del Perú presenta las *Observaciones sobre su clima* con el pulso, brillantez y adorno, que caracterizan la pluma, que las ha escrito. En ellas se ven reconcentrados los hechos, y reflexiones que deben dirigir nuestra política; para que evite las enfermedades, y que encaminen al médico para curarlas con tino. El presente otoño apoya la certidumbre de sus firmes observaciones, y hace una demostracion de los saludables efectos del aseó en las ciudades: pues en los años anteriores la capital andaba sumergida entre tercianas, y disenterias indomables que consternaban al pueblo, y hacian vacilar la mano del mas diestro médico.

Pero limpiadas con tiempo las calles, y corriendo sin atajos las aguas por las providencias eficaces de nuestro Exmo. Gefe, sigue con regularidad la estacion á pesar de que sus variaciones, y la constitucion del estío que le ha precedido, in-

dicaban sepultarnos en tercianas, y disenterias mortales. Estos grandes bienes se descubren á los que hemos observado los males; y es de nuestra obligacion publicarlos para la gloria del que los ha promovido. Daños semejantes á los referidos ocasionan los despojos de los muertos. El mismo que ha publicado las observaciones sobre el clima de esta capital, ha expuesto diestramente los males fisicos y morales, que resultan de las sepulturas en poblado. Porque el sistema de ruina y destruccion, que viene al mundo con el hombre, parece lo conserva hasta en las sombrías mansiones del sepulcro. Remitimos pues á los lectores al hermoso Discurso, que hemos apuntado, contentándonos para esforzar nuestra doctrina, con desenvolver un funesto exemplar, que afianza el maligno influxo de los effluvios cadavéricos. Habiendo Aníbal, predecesor de Imilcon sitiado á Agrigento, meditó para la consecucion de su designio edificar una muralla, que soberbiamente dominase la ciudad: para proporcionarse los materiales propios á este fin echó mano de los antiguos sepulcros, que rodeaban la ciudad, y que contenian como docientos mil habitantes. En el momento que los cadáveres, y sus despojos se presentaron en la superficie de la tierra, acomete una terrible pestilencia, que mató inmenso número de cartagineses, y al mismo general; los sitiados á vista

de tan terrible mortandad, la atribuyéron por las supersticiones de la edad á la venganza de los Dioses, irritada contra aquellos que habian violado el reposo de la muerte.

Los que habitan lugares inmundos no solo están expuestos á padecer las enfermedades violentas, que hemos referido, sino tambien otras muchas de larga, y penosa duracion. Y aun quando parece que gozan de salud, están sin el debido movimiento sus pulmones, y enervados los órganos de la digestion. Así, la vida corporal es débil, y por la union con el alma, esta se halla tambien entorpecida. Parece condenada á morar en un retrete melancólico, que solo ofrece ideas lentas, tristes y moribundas; y los cuerpos destinados solo á vegetar sobre la tierra, pasando sus dias oprimidos de cansancio, y sepultados en el sueño.

Mas donde el ayre es puro, las habitaciones limpias, y alegre el suelo todo respira aliento, fuerza, y salud. El cuerpo se ve estimulado al trabajo, y el alma al pensamiento. Expedito el pulmon en sus funciones, y el estómago en las suyas el ánimo del hombre está contento, y siempre viendo á donde extender la esfera de su actividad.

Es, pues, evidente, que la *limpieza, y asco en las ciudades libran de enfermedades muy graves, y despejan las facultades de su alma.*

INSTITUTO RIVA-AGÜERO
PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATOLICA DEL PERU
BIBLIOTECA
COLECCIÓN
FELIX DENEGRÍ LUNA